

**UNIVERSIDAD CENTRAL MARTA ABREU DE LAS VILLAS**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA**



**TRABAJO DE DIPLOMA**

**TÍTULO: «Algunas consideraciones sobre la presencia de locuciones en el habla coloquial del adulto mayor»**

**DIPLOMANTE: Denise Prado González**

**TUTORA: Dra. Gema Mestre Varela**

**CURSO 2007 – 2008**

## **Introducción**

La lengua es un factor importante en la identidad de una nación porque en ella confluyen las costumbres , valores y creencias de todo un pueblo, de esta forma lo afirma Gisela Cárdenas cuando expresa: «La lengua, en efecto , es considerada, entre otros factores , como uno de los indicadores de la identidad de una nación porque constituye un monumento muy complejo(...). Refleja, en resumen, las tendencias ideológicas y estéticas que forman la conciencia nacional; así como también los valores materiales y espirituales de un pueblo» (2004:64).

Una de las tendencias del español actual es la popularización de la lengua, sobre todo, en el ambiente familiar. Esto posibilita la creación de diversas unidades lingüísticas, por ejemplo, los fraseologismos, los cuales también poseen valor en la tradición y en la identidad de los pueblos.

El presente trabajo de diploma tiene como título: «Algunas consideraciones sobre la presencia de locuciones en el habla coloquial del adulto mayor ».

Existen varias investigaciones realizadas en el Departamento de Literatura y Lingüística que constituyen antecedentes sobre el tema por ejemplo: en la revista *Islas* , artículos del Dr. Luis Alfaro Echevarria y de Gloria Méndez publicados en los números 103, 105, 116,119 y 77 respectivamente; en trabajos de diploma como «Fraseologismos y otros recursos de la expresión afectiva en el lenguaje estudiantil universitario» de las autoras Dunia Trujillo y Yanet Ávalos; «Análisis de algunos factores que caracterizan el habla juvenil en la ciudad de Santa Clara» de Cheyla González. Teniendo en cuenta las investigaciones precedentes, el tema propuesto constituye un modesto aporte al analizar la presencia de fraseologismos en el habla coloquial del adulto mayor.

El problema científico de nuestro análisis es el siguiente: « ¿Cuáles son las locuciones empleadas en el habla del adulto mayor ?».

Ante esta interrogante nos planteamos como hipótesis: «El habla del adulto mayor es un reservorio de locuciones, algunas no muy conocidas, que utiliza en su expresión cotidiana».

Los objetivos que nos proponemos son:

- Realizar un inventario de las locuciones que caracterizan el habla del adulto mayor.
- Clasificar los tipos de locuciones que predominan en el habla coloquial del adulto mayor.

Para realizar este trabajo nos interesó escoger la muestra formada por hablantes mayores de 60 años, teniendo presente que nuestra ciudad es la más envejecida del país. Estadísticas realizadas desde el año 1985 hasta 2005 revelan un crecimiento de la población perteneciente a este grupo etáreo de un 13 % a un 19%. Santa Clara posee una población donde el 18,4 % cuenta con 60 años y más (Azcuay, 2006 -2007: 4). El estudio con hablantes de esta edad es de gran valor, pues al ser los que más han vivido en relación con las demás generaciones nos aportan fraseologismos utilizados en su habla cotidiana que ya se conocen y otros que casi no se usan en la actualidad.

Milagros Román afirma que se considera adulto mayor a todo aquel «individuo que forma parte del grupo etáreo de la llamada tercera edad, considerada de forma convencional, a partir de los sesenta años y más» (2005:15)

Seleccionamos 12 informantes, seis de cada sexo y todos residentes en la ciudad de Santa Clara. Cada entrevista realizada tuvo una duración de aproximadamente 30 minutos. Con los datos obtenidos se confeccionaron fichas donde aparecen las locuciones en el contexto en que fueron expresadas. En las conversaciones prevaleció el estilo coloquial, estudiado por diversos autores entre los que destacamos:

Carlos García define el habla coloquial como «el conjunto de expresiones que realizan todos los hablantes de una lengua sin distinción de

clases, de manera informal y espontánea en las relaciones de la vida cotidiana» (García, 1999-2000: 168).

Por otra parte, Ana María Vígara Tauste denomina lengua coloquial al medio habitual que utilizamos para nuestra comunicación. Agrega que definen el coloquio diversos rasgos: la espontaneidad, la estricta actualización, el ámbito coloquial, la sintaxis dinámica y la expresividad. (1984:29-30)

Gemma Herrero considera el habla coloquial en el sentido del uso informal de una lengua, donde la espontaneidad, la informalidad y la naturalidad son elementos que la caracterizan. (González, 1998-1999:8)

Utilizamos como método la observación participante, que nos permite recoger los datos en su medio natural y nos mantiene cerca de los sujetos y del contexto en el que se desenvuelven. La técnica utilizada fue la toma de notas de campo, para poder narrar y describir las observaciones. Sin descartar la conversación libre y espontánea, donde primó la presencia de locuciones.

El trabajo está estructurado en:

- Introducción, donde presentamos el tema y los principales aspectos metodológicos que rigen nuestra investigación.
- Capítulo teórico, en el que nos referimos a los principales problemas en el estudio de la fraseología teniendo en cuenta los siguientes epígrafes :

## 1. Principales problemas en el estudio de la fraseología

### 1.1 Concepto de fraseología.

### 1.2 Diversos términos que definen las unidades que integran la fraseología.

### 1.3 Criterios de clasificación de las unidades fraseológicas.

### 1.4 Rasgos de las unidades fraseológicas.

- Capítulo 2: Análisis del corpus, compuesto por los diferentes tipos de locuciones que emplea el adulto mayor en su habla coloquial.
- Conclusiones
- Recomendaciones
- Bibliografía
- Anexos

## **Capítulo 1: Principales problemas en el estudio de la fraseología**

### **1.1 Concepto de fraseología**

La fraseología es una de las nuevas ramas de la ciencia de la lengua, sus primeros estudios datan de principios del siglo xx. En el *Diccionario de la Real Academia*, en su vigésima segunda edición, encontramos las siguientes definiciones: «conjunto de modos de expresión peculiares de una lengua, de un grupo, de una época, actividad o individuo»; «conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo»; otra de las acepciones es: « Parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas » (DRAE,2001:1086).

Esta última definición es la más completa y acertada para el estudio que nos proponemos en la investigación, pues consideramos la fraseología una disciplina lingüística por el análisis léxico, semántico, sintáctico y morfológico al que son sometidas las unidades que la integran.

El contenido de esta disciplina no está formado solamente por un conjunto de frases, de citas, sino que es más amplio, y en el afán de caracterizarla y definirla han convenido varios autores, no siempre con criterios semejantes.

Gloria Corpas en el *Manual de fraseología española* (1997) afirma que se denomina fraseología a una subdisciplina de la lexicología. Mientras que Carmen Navarro en «Didáctica de las unidades fraseológicas» (2007) define la fraseología como un ámbito en el que confluyen la lexicología, la sintaxis, la semántica y la pragmática del discurso y es por ello que constituye un campo nocional heterogéneo y difícil de delimitar. Para Antonia María Tristán «la fraseología es la parte de la lingüística que estudia los fraseologismos de una lengua en su estado actual y en su desarrollo histórico» (1985:249-255). Afirma además que puede ser abordada desde diferentes puntos de vista: léxico - semántico, gramatical, estilístico, se puede analizar la estructura morfológica y sintáctica, el carácter de las uniones externas léxico-sintácticas, las formas de

realización en la cadena del habla, los rasgos estilísticos, sus asociaciones con otras unidades del caudal fraseológico. Esta misma autora, en «La fraseología como disciplina lingüística», reconoce que está en desarrollo y que su objeto es «el estudio de las leyes que condicionan la falta de libertad de las palabras y de los significados para combinarse y la descripción de las combinaciones fijas de palabras según sus tipos, tanto en su estado actual como en su desarrollo histórico» (1976-1977:153-160).

En 1909 el lingüista Charles Bally, comenzó a usar el término fraseología con carácter científico, su teoría ejerció un papel elemental en el desarrollo de la disciplina. Zoila Carneado (1985) nos comenta que este estudioso partió de dos combinaciones de palabras que aparecen en el habla: un primer grupo formado por las que se descomponen rápidamente luego de ser creadas y quedan en libertad de formar nuevas combinaciones; y otro grupo formado por aquellas que pierden, por una causa u otra, su independencia totalmente y solo tienen el sentido dado en la combinación dada. A Bally se le atribuye el «principio de la identificación», el cual permite investigar el material fraseológico, y así, por medio de sinónimos, indagar sobre la interacción de las palabras dentro de un determinado estado de la lengua.

A los lingüistas soviéticos se les atribuye años más tarde (1930-1940), como también a Bally, el inicial desarrollo de este ámbito lingüístico. Desempeñó una labor destacada V.V.Vinogradov, quien supo delimitar los grupos semánticos más complejos que las palabras y el límite entre la lexicología y la fraseología a partir del estudio de los cambios en la formación de una palabra a una frase. A su estudio se le deben los conceptos fundamentales de la fraseología, su volumen y tareas. (Carneado, 1985:14-15)

Los primeros estudios en Cuba estuvieron influenciados por los criterios de la escuela soviética, se tomaron algunos de sus postulados, pues constituyeron una información importante porque a partir de ellos se logró pasar del plano descriptivo a la investigación teórica.

Así comenzaron las investigaciones sobre la fraseología, independientemente de que ya Saussure había afirmado antes que los soviéticos lo siguiente: «Hay, primero, un gran número de expresiones que pertenecen a la lengua, son las frases hechas, en las que el uso nada cambia aun cuando sea posible distinguir por la reflexión diferentes partes significativas. Estos giros no se pueden improvisar, la tradición los suministra» (Citado por Tristán, 1976-1977:153). El lingüista suizo pudo percatarse de la existencia de cierto tipo de palabra o de un conjunto de ellas provenientes de la tradición, donde su estructura devela diferentes partes, aunque sus aportes no fueron exactamente en este campo de la lingüística.

Es pertinente señalar que se han estimado diferentes criterios sobre el objeto de estudio de la fraseología y Antonia María Tristán en «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación» afirma que Ozhejov en 1957 plantea la existencia de dos fraseologías: a) en sentido estrecho y b) en sentido amplio. El primer grupo está integrado por combinaciones de palabras que constituyen junto a otras palabras oraciones o elementos de oraciones; en él podemos ubicar las locuciones y frases proverbiales. El otro grupo está formado por las combinaciones del primero y todas las demás que poseen diferentes características. Si el primer criterio es limitado, el segundo es más amplio, el más difundido, de tal forma que abarca todo tipo de combinación de palabras regidas por los rasgos de estabilidad y reproducibilidad y entre las unidades están los *refranes*, *proverbios*, *aforismos*, *tecnicismos*, las cuales no se consideran entre las del primer grupo.

Un elemento significativo en el siglo XX fue la publicación del libro *Introducción a la lexicología moderna* (1950), por el lingüista español Julio Casares, esta fue una obra que aportó al desarrollo de esta disciplina.

## **1.2 Diversos términos que definen las unidades que integran la fraseología**

La profusión de términos que definen las unidades que integran la fraseología y la diversidad de criterios al respecto, constituyen uno de los problemas medulares de esta disciplina, pues aun no se ha logrado un

consenso en la bibliografía sobre el tema. Se han tratado de definir las estructuras que integran los fraseologismos: refranes, citas, proverbios, colocaciones, expresiones fijas, expresiones idiomáticas, locuciones, unidad fraseológica, enunciados fraseológicos.

Charles Bally reconoció con su estudio en el año 1909 las unidades que estudia la fraseología como aquellas que por una causa u otra pierden completamente su independencia y solo adquieren sentido en la combinación dada, las distingue de las que pueden ser libremente usadas en otras combinaciones. Este estudio ha contribuido a establecer una distinción entre las combinaciones, aspectos que han cobrado mayor especificidad en posteriores investigaciones.

En la escuela soviética V.V.Vinogradov (1930-1940) fue el primero en clasificar los giros fraseológicos. En la lengua española el primero en plantear los problemas de las combinaciones de palabras fue Julio Casares (1950), quien a pesar de que su trabajo fue puramente ilustrativo, nos proporciona no solo las definiciones de las unidades fraseológicas sino una clasificación de estas según la forma y la función.

Nos comenta que inicialmente las llamaron *sintagma* «para designar ciertas combinaciones de vocablos que ofrecen sentido unitario y una disposición formal inalterable » (1950: 167). Define la locución como una «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes» (:170). Además de esta definición nos caracteriza la frase proverbial y el refrán, dedicando a ello un capítulo de su libro.

Afirma que existen límites borrosos en la zona amplia poblada de frases pluriverbales llamadas indistintamente *expresiones, giros, frases hechas, frases proverbiales, frases*. Es importante el estudio de Casares pues ha constituido punto de partida para el desarrollo de la fraseología y de disímiles estudios de otros autores.

Antonia María Tristán en «La fraseología como disciplina lingüística» expone que el objeto de estudio de este ámbito lingüístico son las combinaciones fijas de palabras y comenta sus características: «estas combinaciones se caracterizan por reproducir un determinado conjunto léxico-fijo o parcialmente variable -pero que siempre está limitado en la elección por algo externo con relación al sentido de las palabras o de la construcción » (1976-1977: 154). La autora comenta además que «son una expresión constituida por la reunión de varias palabras que forman unidad sintáctica y léxica (...) es el conjunto formado por dos o más palabras que no se puede descomponer so pena de que pierda su sentido» (:154).

Tristán reconoce como objeto de estudio y unidad de la fraseología a los fraseologismos, «combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla sino que se reproducen en ella, manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada socialmente fijada a ella» (1985: 250). Se hacen partícipes de este término autores como Zuluaga, Zoila Carneado, quienes lo usan indistintamente con *unidad fraseológica*.

Gloria Corpas en el *Manual de fraseología española* (1997) expone cada uno de los términos que se han identificado por Julio Casares: *expresión pluriverbal* o *locución*, términos que renombra esta autora como *unidad léxica pluriverbal* o *unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada*. Gerd Wotjak denomina *expresiones fijas e idiomáticas* y las reconoce objeto de estudio de la fraseología, por otra parte, señala Carmen Navarro en «Observaciones de fraseología española» (1999) que coinciden estas unidades con las locuciones propuestas por Casares.

Según Zuluaga las unidades fraseológicas son *expresiones fijas*, por ser combinaciones que poseen entre sus rasgos principales la fijación, una de las características que las identifican.

Corpas y Carmen Navarro, se deciden por las *unidades fraseológicas*, estas agrupan a las *locuciones*, los *enunciados fraseológicos* y las *colocaciones*, es un término más abarcador que engloba a varias de las

unidades que integran este ámbito de la lingüística. La primera autora se apropia de esta denominación por la aceptación que ha recibido en diferentes países donde se ha investigado sobre el tema. La segunda, la reconoce como una «combinación de palabras con diversos grados de fijación y que puede, a veces, presentar también cierto grado de idiomatidad» (Navarro, 2002:209-211).

Corpas considera que las *unidades fraseológicas* están «formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta» (:20). Siguiendo el criterio de enunciado <sup>1</sup> afirma que existen dos grupos de unidades fraseológicas, las que no constituyen un enunciado completo (*colocaciones* y *locuciones*) y las que sí lo forman (enunciados *fraseológicos*).

Otra de las unidades que integra la fraseología son las *colocaciones*, las cuales han sido objeto de diversos criterios. Uno de los autores cuyos estudios han versado sobre ellas es Alberto Zuluaga, reconociéndolas como unidades formadas por la combinación de palabras. En «Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones» (2002) el autor halla diferencias entre las combinaciones libres, *unidades fraseológicas* y las *colocaciones* debidas al grado de fijación. Define las *colocaciones* como combinaciones, construcciones lingüísticas compuestas, a medio camino entre libres y fraseológicas, las reconoce como fenómenos de intersección, presentan rasgos comunes con unas y otras. (2002: 58). Afirma que estas unidades se pueden entender si reconocen cada uno de sus componentes, por lo que no se presenta en ellas el fenómeno de la idiomatidad.

Teniendo en cuenta los diversos términos bajo los cuales se han intentado definir las unidades de la fraseología, adoptaremos el de locuciones propuesto por Corpas, considerando que constituyen unidades del sistema, son sintagmas libres que aparecen por la fijación asociadas al uso y a las reglas que las determinan, además de que este tipo de combinación de palabras es el que predomina en el corpus que analizaremos. (:88-89)

---

<sup>1</sup> «unidad de comunicación mínima, producto de un acto de habla, que corresponde generalmente a una oración simple o compuesta, pero que también puede constar de un sintagma o una palabra» (:51)

Coincidimos con las características que aporta Reina García en el *Diccionario de fraseologismos usados en Nicaragua* (2003) cuando refiere que estas unidades pierden el significado base para asumir el de la unidad sintagmática; a su significado unitario, completo, lo reconoce emparentado por su carácter popular con el dicho y por su brevedad con el refrán.

Asumimos al igual que esta autora, que predominan en las combinaciones de palabras que analizaremos la brevedad y la concisión con que expresan las ideas, pertenecen al habla popular, tienen un carácter expresivo y metafórico. Relacionado con esta idea, Zoila Carneado afirma que son «unidades léxico- semánticas de carácter estable, muy comunes en el habla popular ya que son creaciones de pueblo y manifestaciones de su sabiduría y su intuición lingüística. En muchas de estas unidades se encuentran reflejos de tradiciones, costumbres y creencias de un pueblo dado» (1985:74).

Gloria Méndez Cruz en el artículo «El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana» caracteriza el *fraseologismo* como expresión del coloquio, este es el estrato que permite al hombre comunicarse exteriorizando sus sentimientos, emociones y preocupaciones, así el individuo se halla ante disímiles situaciones para crear «frases extraordinariamente ingeniosas» (:150). Expresa que el *fraseologismo* surge por la inconformidad del hablante al nominar objetos, procesos y acciones. Son expresiones idóneas para que el hablante pueda verter sus conocimientos, emociones y afán de creatividad.

Después de analizar la diversidad de términos utilizados para denominar las unidades de la fraseología y de haberlas caracterizado, nos referiremos a los diferentes criterios de clasificación que se han considerado para distinguirlas.

### **1.3 Criterios de clasificación de las unidades fraseológicas**

V.V.Vinogradov fue el primero en clasificar las unidades de la fraseología y está de acuerdo con la propuesta de Charles Bally, solamente

excluye a las *expresiones fijas* que señala este lingüista. Las clasifica desde un punto de vista semántico en *adherencias fraseológicas*, estas son inmotivadas y semejantes a la palabra; *unidades fraseológicas*, las que expresan un significado integral y son indivisibles semánticamente; y por último, las *combinaciones fraseológicas* que son semánticamente divisibles. (Tristá, 1976-1977:157)

Julio Casares realizó una clasificación de las locuciones atendiendo a la forma y la función. Según el criterio formal, propone que se identifiquen como *locuciones significantes* y *conexivas*, las primeras son aquellas que poseen contenido semántico en correspondencia con una idea, concepto o representación mental y las segundas carecen de contenido semántico y establecen nexo sintáctico (:170-171).

Entre las *locuciones significantes* se encuentran las nominales que realizan función sustantiva, equivalen a un nombre; las adjetivales son semejantes al adjetivo; las verbales, compuestas por un verbo y generalmente forman un predicado complejo; las participiales, usualmente formadas por el participio *hecho*, tales coinciden con las señaladas por Tristá y Carneado cuando distinguen los fraseologismos con *hecho/a* (:46-48). Casares incluye también las adverbiales, con función de adverbio, que designan modo de acción, tiempo, lugar, cantidad; pronominales aquellas que hacen oficio de pronombre. En las *locuciones conexivas* propone solamente dos tipos: las conjuntivas y las prepositivas, una funciona como conjunción y la otra, como preposición. Tanto Corpas, Zuluaga como Antonia María Tristá, se apoyan en este criterio para sus estudios, lo que demuestra la relevancia de la investigación del lingüista español.

En algunas de estas definiciones concuerdan Casares y Zuluaga, aunque este último realiza una doble clasificación de las unidades fraseológicas. Los aspectos que tiene en cuenta son los rasgos de estructura interna y valor semántico- funcional en el discurso a partir de las funciones sintácticas que cada una realiza.

Zuluaga reconoce dos grupos de *expresiones fijas*: los *enunciados fraseológicos* y las *locuciones*, terminología que hereda de Casares. El primer grupo está compuesto por expresiones que pueden formar por sí mismas enunciados completos y el segundo, son unidades que se combinan con otras para lograr un enunciado, Corpas nos ofrece un esquema en su manual, donde muestra los dos grandes grupos. Entre las *locuciones* hallamos instrumentos gramaticales (prepositivos, conjuntivos y relativos), unidades léxicas (nominales, adnominales, adverbiales), entre estas también distingue las verbales y las clasifica como *locuciones sintagmas*. En los *enunciados* establece dos grupos: *frases* y *textos*. (:42)

Corpas comenta la clasificación propuesta por Eugenio Coseriu y destaca dos categorías: *técnica libre del discurso* y *discurso repetido*, y en esta última reconoce, «todo lo que tradicionalmente está fijado como *expresión, giro, modismo, frase, locución*» (:35-36). Entre las unidades del discurso repetido están los *textemas*, equivalentes a oraciones, donde se incluyen unidades no pertenecientes a la fraseología, por ejemplo: fragmentos literarios, poemas, oraciones religiosas. Esta clasificación, aunque no es tan rigurosa, sí aportadora para el estudio de la fraseología por el enfoque del discurso en relación con esta disciplina.

H. Thun, investigador de la fraseología en las lenguas romances, establece la clasificación de las unidades fraseológicas a partir de la fijación y la repetición como fenómenos de la lengua (Corpas, 1997:38). Esta y la de G. Haensch et al (:44) son clasificaciones que Gloria Corpas analiza en su monografía y de ellas destaca que tanto en una como en otra no se mencionan las *colocaciones*. Sin embargo, afirma que el segundo de estos estudiosos hace referencia a las *colocaciones usuales, unidades fraseológicas, modismos, fórmulas de la vida social*, incluyendo además, *todo tipo de frases habituales o rutinarias*. Exceptuando a las primeras, denomina a las demás: *combinaciones fijas de lexemas*

La última de las clasificaciones que comenta la autora española es la de la escuela cubana, reconoce la labor investigativa de las profesoras cubanas,

Antonia María Tristán y Zoila Victoria Carneado, quienes recibieron las influencias de la escuela soviética y del lingüista español Julio Casares.

Zoila V. Carneado (:47-48) distingue, según la estructura gramatical del fraseologismo y el grado de motivación, varios tipos de fraseologismos: *adherencias*, unidades con función oracional e inmotivadas; *unidades*, estas sí son motivadas; *combinaciones* formadas por varias palabras y una actualiza el significado total; y por último, *expresiones fraseológicas* donde se ubican los refranes, proverbios, clichés, y otras combinaciones de palabras.

Muestra un estudio más específico sobre las *adherencias* y las *unidades*. Entre las cuales reconoce los *fraseologismos verbales, reflexivos, prepositivos, con hecho/a, conjuntivos, con la/las, nominales, adjetivos y adverbiales*. Criterio que se asemeja al del autor español Julio Casares cuando clasifica las *locuciones*.

Concuerda también con Casares, Antonia María Tristán, quien establece dos grupos atendiendo a la estructura interna. En uno se encuentra un elemento identificador que indica la naturaleza de la unidad fraseológica y en el otro no, estas poseen un significado unitario y las otras están permeadas de palabras que adquieren sentido en el fraseologismo.

Los *fraseologismos* que poseen el elemento identificador tienen una estructura que generalmente no debe variar, pues incide de forma directa en el significado de la combinación de palabras. Afirma Tristán que «su estructura es cerrada y los componentes no pueden vincularse a otras palabras que no sean miembros permanentes de la unidad dada, o ser sustituidos a elección del hablante» (1979-1980). En las que no poseen el elemento identificador, obtiene un valor esencial el contexto en el que se utilicen. En este grupo existe una limitación y es que no siempre se aceptan sinónimos ni la incorporación de un adverbio o un artículo en la combinación, esto puede variar el sentido. Sin embargo, en ocasiones aceptan homónimos, se diferencian por el contexto y por los rasgos que presentan como unidades fraseológicas.

El primer grupo de *fraseologismos* abarca aquellos que en su estructura presentan anomalías léxicas, ya sean por elementos onomatopéyicos o sin sentido en la combinación, como por otros que no pertenecen a la lengua que usamos cotidianamente, elementos arcaicos, así como los *fraseologismos* con anomalías semánticas.

En el otro grupo lo esencial es que son *fraseologismos* que se forman a partir de la metafóricación de combinaciones libres, y es donde incide el rasgo de fijación, el que predomina entre las demás unidades fraseológicas.

Tristá explica en uno de sus artículos (1976-1977) diferentes clasificaciones, entre ellas, la propuesta de Bally desde una valoración semántica; la de Casares según la función y desde el punto de vista estilístico menciona la realizada por N.M.Schanski. Este autor distingue *fraseologismo con carácter neutral, con carácter familiar, coloquial y literario*. El primero carece de expresividad y denota la realidad; el familiar y coloquial es usado por un colectivo específico y los demás lo desconocen, tiene un sentido metafórico; y el literario pertenece a la lengua escrita.

Por otra parte, Zoila V. Carneado Moré (1987) comenta otras clasificaciones de varios autores, entre los cuales se destacan V.V.Vinogradov, N.N.Amasova, V.L.Arjanguelski, A.V.Kunin, I.I.Chernisheva y A.I.Molotkov. La clasificación de Amasova sigue un criterio funcional – contextológico, reconoce los *frasemas* e *idiotismos* pertenecientes a un contexto invariable. La de Arjanguelski está relacionada con los tipos de dependencia existente entre las partes del objeto; la propuesta por Kunin se basa en el carácter condicionado del significado del fraseologismo por su estructura, función en el habla y por los tipos de dependencia de los componentes; la de Chernisheva está vinculada a los modos de formación y al carácter de la transformación semántica de las combinaciones de palabras; por último menciona la de Molotkov cuyas denominaciones coinciden con las propuestas por Casares, pues él, al igual que el lingüista español, reconoce fraseologismos nominales, verbales, adjetivales, adverbiales, prepositivos e interjectivos.

V .L.Arjanguelski se refiere a dos grupos de unidades fraseológicas con estructura de combinaciones de palabras, las denomina *frasemas*, son *frases estables*, las que poseen estructura oracional y entre ellas ubica *los proverbios de uso general, refranes con un mismo uso, frases estacionarias propias del habla y de carácter expresivo y elíptico, frases estables interjectivas, frases modales estables, frases proverbiales* que han perdido su vínculo con la historia, *sentencias bíblicas y calcos fraseológicos de la literatura*. Este criterio es bastante amplio, entre las *frases estables* abarcan muchas unidades fraseológicas que se exceden de los límites, tales como las frases relacionadas con las sentencias de la biblia y las de la literatura.

Sin embargo, Kunin solamente las divide en *unidades fraseológicas nominativas*, aquellas que designan objetos, fenómenos; *nominativas - comunicativas*, con un valor esencial en la comunicación; *unidades fraseológicas sin valor nominativo, ni comunicativo*, identificadas como *giros fraseológicos* que funcionan como interjecciones; y *proverbios y refranes*.

La última clasificación que menciona Carneado Moré es la de I.I.Chernisheva, es más compleja debido a los criterios en los que se basa para distinguir las unidades. Destaca los modos de formación de los fraseologismos: a) empalme único de los componentes;b) formación de acuerdo con un modelo; c) formación de series limitadas, y teniendo presente la estructura sintáctica, pueden ser combinaciones de palabras o combinaciones predicativas u oraciones.

Corpas ofrece una nueva clasificación de las unidades fraseológicas después de asegurar que algunos de los criterios expuestos, dígase, Haensch et al, Zuluaga, H.Thun, Coseriu, Tristá, Carneado y Casares, son insuficientes para establecer una caracterización de dichas unidades. Expone que cada uno de estos autores se rigieron indistintamente por los criterios: «elemento oracional u oración completa; fijación en el sistema, en la norma o en el habla; fragmento de enunciado o enunciado completo, restricción combinatoria limitada o total; grado de motivación semántica» (:50-52), los cuales por sí solos no admiten configurar una clasificación.

La autora propone que se combinen los criterios de enunciado, acto de habla y fijación. Parte de que el enunciado es una unidad mínima de comunicación, producto de un acto de habla y correspondiente a una oración simple o compuesta. Teniendo presente la definición anterior se pueden deslindar dos grupos de unidades fraseológicas: las *colocaciones* y las *locuciones*; y los *enunciados fraseológicos*. Las *colocaciones* están fijadas a la norma, las *locuciones* al sistema, y los *enunciados fraseológicos*, al acervo cultural de la comunidad.

Presenta una clasificación de las locuciones semejante a la realizada por Casares, para ello considera el núcleo del sintagma en cuestión y la conmutabilidad de este por otras palabras o sintagmas (: 93). Distingue locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, prepositivas, conjuntivas y clausales. Las características y estructura de cada una de ellas se desarrollan en el Capítulo 2.

Teniendo en cuenta las diversas clasificaciones, reconocemos que todas son útiles para la comprensión de las unidades fraseológicas, su naturaleza lingüística y semántica. Es importante el estudio realizado por Casares porque fue el punto de partida para valoraciones posteriores. Hallamos en el manual de Corpas un criterio más actualizado e integral, pues combina enunciado, acto de habla y fijación para distinguir las diferentes unidades fraseológicas.

Esta clasificación es la que adoptaremos para el análisis del corpus en nuestro estudio, por la caracterización que realiza la autora de cada una de estas categorías, principalmente las locuciones que son las predominantes en el análisis que nos proponemos. Además, porque al examinar las demás clasificaciones encontramos que esta es la más completa por la relación que Corpas señala entre las unidades, la norma, el sistema y el habla.

#### ***1.4 Rasgos de las unidades fraseológicas***

A partir de las diversas definiciones de las unidades de la fraseología podemos percibir los rasgos que las caracterizan. Casares define las *locuciones* como combinaciones *estables*; Tristá afirma que estas

combinaciones reproducen un determinado conjunto léxico - *fijo* o parcialmente *variable*- las reconoce *no libres, reproducibles* en el habla, mantienen una correlación *estable* entre un contenido semántico, léxico y gramatical. Carneado halla un carácter *estable* en estas unidades, por otra parte, Zuluaga se decide por el término *expresiones fijas*, destaca como rasgo principal la fijación. G. Wotjak se refiere a las *expresiones fijas* y hace alusión a las *expresiones idiomáticas*. En cambio, para Corpas existen otras características, lo demuestra cuando define las colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos *fijados* indistintamente a la norma, al sistema y al habla, afirma que pueden institucionalizarse y que son estables. De tales criterios se evidencian varias características: *fijación, estabilidad, reproducibilidad e idiomática*.

Carmen Navarro (2002) afirma que las unidades de la fraseología presentan cierto grado de fijación y de idiomática. Define la fijación, siguiendo un criterio lingüístico-funcional, como «suspensión semántica y sintácticamente inmotivada de la aplicación de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso. Esta se puede manifestar a causa de la inalterabilidad del orden de los componentes, por la invariabilidad de alguna categoría gramatical, o bien debido a la insustituibilidad de los elementos que la componen» (1999:7). Agrega además que existen palabras que no se pueden cambiar dentro de la combinación, sin embargo, tal fijación no es absoluta porque en algunos casos puede sustituirse por elementos no pertenecientes a la expresión fija.

Considera que la *idiomática* es otro de los rasgos de las unidades fraseológicas y dice al respecto: «es la característica semántica que poseen algunas combinaciones fijas de palabras cuyo significado unitario, fijo y hermético no es descifrable a partir de la suma de los significados respectivos de los elementos que la integran» (1999: 8). Asegura que así como la fijación no es absoluta, la *idiomática* no está representada en un mismo grado en todos los fraseologismos, pues los componentes léxicos que conforman la combinación estable de palabras pueden conservar su significado literal independientemente del contexto fraseológico.

Corpas concibe otros rasgos: la institucionalización, la frecuencia de uso, la variación y la gradación además de reconocer la *fijación*, *idiomaticidad* y *estabilidad*. Alude, en primer lugar, a la *frecuencia*, donde señala las vertientes: 1) frecuencia de coaparición de sus elementos integrantes y 2) frecuencia de uso de la unidad fraseológica como tal. Expresa: «cuanto más sea usada esta combinación, más oportunidades tendrá para consolidarse como expresión fija, que los hablantes nativos almacenarán en la memoria» (:23). Por la frecuencia de uso y la repetición es que estas expresiones logran institucionalizarse, esta reproducción conduce a la fijación.

Otros de los rasgos sobre los que trata la autora es la estabilidad, donde abarca la fijación y la especialización semántica. Toma definiciones tanto de Zuluaga como de Thun y se hace partícipe de sus criterios. Coincide con Zuluaga en la definición de la *fijación* o *estabilidad* como «propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas» (:23). Confirma el criterio de Thun en la existencia de dos tipos de *fijación*: interna o externa, la primera, relacionada con lo material y la externa, con lo semántico.

La *fijación* lleva consigo a la especialización semántica, no ocurre así a la inversa, y sobre esta ofrece dos clasificaciones: 1) «la lexicalización que se obtiene como resultado de la adición de significado donde se pasa de lo concreto y particular a lo general» (:26) y 2) «aquella lexicalización que se obtiene como resultado de la supresión de significado» (:26).

Hace alusión la autora a la especialización en su más alto grado que conlleva a la *idiomaticidad*, se representa en las unidades fraseológicas por el significado denotativo figurativo o traslaticio, elemento esencial que asegura su valor idiomático.

Corpas afirma que la *gradación* es otra característica de las unidades fraseológicas y está dada por la presencia de la *fijación*, *institucionalización* o *variación* en mayor o menor grado. Este rasgo permite la clasificación de dichas unidades, pues evidencia en qué medida se manifiestan las demás características, y a su vez, las distingue.

La *fijación* no se expresa de forma absoluta, y en su relativa existencia, podemos señalar *variaciones*, y la variación es otro rasgo que destaca Corpas. Denomina *variaciones léxicas* y otras como las estructurales, excluyendo las diatópicas o diafásicas.

Carneado en «Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales de la fraseologicidad» (1996-1997), expone que la reproducibilidad y la estabilidad, la metaforización y la limitación de combinabilidad son rasgos universales de estas unidades.

En uno de sus artículos (1985) realiza un estudio más amplio relacionado con las variantes fraseológicas por el diverso uso que se ejerce de cada una de ellas. Son las modificaciones que no alteran el sentido y se hallan en correspondencia con la norma. Se dividen en tres tipos: morfológicas, léxicas, y por extensión. Permiten el enriquecimiento y la renovación del caudal fraseológico, así como lograr mayor expresividad.

Las morfológicas se caracterizan por la variación de las formas y no de la función, dígame la aspiración o no de un artículo, pronombre, preposición, cambio en el número de los componentes no verbales. Las variantes léxicas presentan palabras vinculadas por semejanza temática, semántica, se pueden relacionar por medio de sinónimos, algunas pueden sustituirse por la pérdida o adición de algunos componentes, variaciones que le impiden un valor expresivo o afectivo.

Carneado destaca que la *metaforización*, como uno de los rasgos de las unidades fraseológicas, está condicionada por la pérdida del significado inicial de cada uno de los componentes, la combinación puede provocar imágenes diversas y esta recibe un nuevo significado en correspondencia con el contexto.

Afirma la autora que la *limitación de combinabilidad* permite diferenciar las combinaciones libres de palabras, de las estables. Relaciona este rasgo con la *estabilidad*, y a su vez, con la *reproducibilidad*. Las unidades fraseológicas son estables porque al combinarse con otras palabras se pierde

el significado total de la unidad, y así, como una consecuencia de la *estabilidad*, hallamos la *reproducibilidad*.

Consideramos que existen diversos rasgos, pero siempre coinciden dos de ellos: la *fijación* y la *idiomaticidad*.

## ***CAPÍTULO 2 Análisis***

Atendiendo al criterio de clasificación propuesto por Corpas en su monografía realizaremos el análisis al corpus seleccionado. Las clasificaremos según la estructura, considerando el núcleo del sintagma. Coincidimos con Corpas en que « se trata de construcciones endocéntricas cuyo núcleo o elemento principal del sintagma podría sustituir, desde un punto de vista estrictamente formal (que no semántico), a la estructura entera y desempeñar sus mismas funciones sintácticas» (:94). Ello justifica la distinción de los diferentes tipos de locuciones.

Analizamos primeramente las que coinciden con las estructuras expuestas por la autora española: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales y clausales. Sin embargo, no tuvimos en cuenta en nuestro análisis las prepositivas y las conjuntivas porque consideramos que son «instrumentos gramaticales» donde la creatividad del hablante es limitada. Las locuciones prepositivas están compuestas por varias preposiciones aunque se diferencian de las «meras agrupaciones de preposiciones, donde la primera preposición establece la relación entre el elemento inicial y el todo que forman la segunda preposición y su término» (:105-106). Las conjuntivas no forman sintagmas por sí mismas y pueden ser coordinadas o subordinantes, presentan valores condicionales y modales, en ocasiones, acepciones adversativas. (:106 -109). Ambas realizan la función de nexos, por lo que no fueron objeto de este análisis.

### ***Locuciones nominales:***

Las locuciones nominales pueden desempeñar función de un sustantivo o un sintagma nominal. Están estructuradas principalmente por **sustantivo + adjetivo**, **sustantivo + preposición + sustantivo**, y **sustantivo +conjunción +sustantivo**, la autora considera también las locuciones infinitivas como lo ha hecho Casares; se caracterizan por no tomar sus constituyentes un carácter personal, en este tipo se incluyen además « cláusulas sustantivadas,

expresiones deícticas carentes de otro significado léxico» (:96). Los ejemplos que se consignan a continuación lo demuestran:

- **sustantivo + adjetivo**

Él es un *viejo verde*, es ridículísimo, a él esa mujer no le pega. (Viejo verde 'persona que no se comporta acorde con la edad que tiene') (MR)

La pobre se ve muy desmejorada, antes estaba mejor, ahora parece una *gata flaca*. (Gata flaca 'término despectivo que se usa para llamar a una mujer delgada ') (JG)

- **sustantivo + preposición + sustantivo**

No repitas eso que me da escalofríos, mira, si tengo la *piel de gallina*, me da mala impresión. (Piel de gallina 'piel que se eriza '). (MG)

Me di tremendo susto, se me pusieron los *pelos de punta*, cuando uno tiene más edad se asusta por cualquier cosa y hay que tener cuidado. (Pelos de punta 'efecto causado por algún susto o asombro') (NP)

Ella ha luchado sola con sus hijos en esta vida, sin dudas, es una mujer de *pelo en pecho*. (Pelo en pecho 'valiente') (AO)

Eso, *meao de cotica*, no sirve para nada, ni se puede esperar nada. (Meao de cotica' se le dice a alguien que tiene pocas cualidades positivas ') (JG)

- **infinitivo + conjunción + infinitivo**

Entre las nominales, Corpas menciona las locuciones infinitivas «cuyos constituyentes verbales nunca toman forma personal» (:96), y de este tipo señalamos la siguiente:

Él siempre es así, no le interesa el que venga atrás, lo de él es *matar y salar*. (Matar y salar 'hacer algo rápido ') (RG)

### ***Locuciones adjetivas***

Las adjetivas funcionan como elementos oracionales de atribución y de predicación, están formadas por **adjetivo/participio + preposición +sustantivo**, en este grupo se encuentran las *comparaciones estereotipadas* (:97) formadas por el **adverbio como + adjetivo + sustantivo**. Entre estas se hallan las que están compuestas por un **sintagma prepositivo (preposición + término independiente)** que funciona como elemento clausal. (:97-99) En la muestra analizada no se hallaron ejemplos de estas dos últimas clases de locuciones.

- **adjetivo / participio + preposición + sustantivo**

Con esta estructura hallamos dos locuciones donde el núcleo de la combinación es el participio:

Yo creo que a ti lo que te pasa es que naciste *cagado de aura*, por eso no prosperas, pero si tienes la oportunidad, haz el esfuerzo. (Cagado de aura ' tener mala suerte ') (AO)

Un ejemplo similar al anterior es *cagado de vaca*, son locuciones que se poder usar indistintamente porque significan lo mismo, 'tener mala suerte'.

### ***Locuciones adverbiales***

Las locuciones adverbiales generalmente se reconocen como sintagmas prepositivos que funcionan semejantes al adverbio. Expresan diferentes valores referenciales: modo, cantidad, localización en el tiempo y en el espacio. Cumplen también función de complementos circunstanciales, en ocasiones son plurifuncionales, modifican a un sustantivo y al verbo, algunas modifican a la oración completa, pueden ser atributivas. En algunos casos las podemos ver compuestas por dos sustantivos, de forma tal que expresen de esa manera circunstancias y también por un sintagma adjetivo, las cuales conmutan con los adverbios. (:99-102). Los que predominan en el corpus son los que poseen un sintagma prepositivo. La mayoría de las señaladas en nuestro análisis expresan nociones de modo.

- **sintagma prepositivo**

Últimamente andas *al garete*. (Al garete 'sin rumbo', 'al descuido') (DS)

El pobre fue en bicicleta hasta allá y llegó *con la lengua afuera*. (Con la lengua afuera 'sin fuerzas') (MC)

-¿Cómo hiciste el dulce? ¿Con qué medida?

-Lo hice *a ojo de buen cubero*. (A ojo de buen cubero 'tanteando') (EG)

Parece que pasó algo porque viene *con el rabo entre las piernas*. (Con el rabo entre las piernas 'avergonzado') (DP)

Están introducidas por preposiciones, y se le adicionan otras palabras : sustantivo, sintagmas compuestos por artículo, sustantivo y adverbio; otros sintagmas más complejos formados por preposición , sustantivo y objeto preposicional y por preposición , artículo, sustantivo y otro sintagma prepositivo que modifica al anterior.

- **adverbio + preposición + sustantivo**

- ¿Ya se puede comer?

- Tú nunca puedes esperar, siempre estás *fuera de fonda*, sírvete. (Fuera de fonda 'con hambre') (MG)

*Fuera de fonda* y *fuera de caldero* poseen la misma estructura, el elemento fundamental de la locución es el adverbio acompañado por un complemento preposicional como adyacente. Este tipo de locuciones, donde frecuentemente utilizamos el verbo *estar*, originan polémica en su análisis. El verbo copulativo, en ocasiones, se puede sustituir por otros como *parecer*, *lucir*, *hallarse*, *quedarse*, los cuales también se llegan a considerar por algunos autores, por ejemplo, José A. Martínez en *Funciones, categorías y transposición* (1994:158) de la misma naturaleza. Por tanto, al no ser obligatorio el uso del verbo *estar* en la combinación, lo excluimos del tipo de

locución verbal **verbo copulativo + atributo**, porque podemos decir, sin que el resto de la locución pierda sentido:

Pareces *fuera de caldero*.

Me quedé *fuera de fonda*.

Inclusive pueden aparecer otros verbos, tal es el caso de: *sentir*, *amanecer*, por ejemplo:

Amaneciste *fuera de caldero*.

Me siento *fuera de fonda*.

O sea, si como mostramos en los ejemplos anteriores, podemos prescindir del verbo *estar*, la locución es solamente: *fuera de caldero* y *fuera de fonda*. No constituye entonces el verbo copulativo un elemento estable de la combinación.

### ***Locuciones verbales***

Afirma la autora española que las verbales expresan procesos, formando los predicados, con o sin complementos y que presentan diversidad morfosintáctica. Se incluyen las formadas por **verbo + conjunción + verbo**, **verbo y pronombre**, **verbo copulativo + atributo**, **verbo + complemento circunstancial**, **verbo + suplemento**, **verbo + objeto directo con complementación opcional**. Muchas de estas locuciones están fijadas en negativo, por lo que dentro de sus componentes se halla el adverbio **no**. (:102-105)

Sin dudas, las locuciones predominantes en esta investigación son las verbales, en ellas el elemento fundamental es el verbo, portador de la función gramatical. Del total de 134 locuciones, 102 son de este grupo y entre ellas observamos diferentes estructuras. Forman los predicados teniendo en su estructura la presencia de complementos, aunque no es un rasgo general.

- **verbo + conjunción + verbo**

En este grupo podemos distinguir la presencia del complemento directo que permanece modificando al verbo.

Va por gusto a la iglesia, porque ella *come santo y caga diablo*. (Comer santo y cagar diablo 'ser una cosa y aparentar otra ') (MR)

Tú *ni bailas, ni cantas, ni comes frutas*, lo más lindo es que te gusta estar así, sin hacer nada. (Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada ') (OC)

Por fin, *¿te peinas o te haces papelillos?*, apúrate. (Peinarse o hacerse papelillos 'decidirse por algo') (JG)

No te entiendo, lo mismo dices una cosa que otra, *¿te vas a ir o no?, ¿te cantas o te lloras?* (Cantarse o llorarse 'ponerse de acuerdo ') (MR)

Acerca del implemento reflexivo expresa José A. Martínez: «Así es que no caben dudas acerca de la función pronominal del reflexivo de los siguientes ejemplos, en los que funciona como implemento 'co – referente' con el sujeto: No se preocupe usted; Un amigo suyo se volvió loco; Juan se alejó diez metros. (: 164) »

En los ejemplos anteriores contamos con dos tipos de conjunciones coordinantes: copulativa (y), (ni) y disyuntiva (o). La primera funciona como conector entre los verbos, expresa la unidad de la acción aunque presente dos núcleos verbales. La conjunción copulativa *ni*, al igual que *y*, expresan la adición de dos o más términos, en el caso de la conjunción *ni* implica que son negativas. En cambio, la conjunción disyuntiva *o*, confiere al enlace un valor de alternativa.

Otro elemento significativo en estas locuciones es la existencia del tiempo verbal *presente* que es el período en el que experimentamos y revelamos a los demás nuestras vivencias.

- **verbo + pronombre**

Las locuciones que reconocemos pertenecientes a este grupo son aquellas en cuya construcción se hallan sustantivos que pueden ser sustituidos por los pronombres indefinidos *algo* o *alguien* que realizan siempre función sustantiva.

Estos pronombres carecen de variaciones de género y de número y no aceptan la combinación con el artículo. *Alguien* hace referencia a persona y *algo* a cosa. Ambos admiten en su función sustantiva, adyacentes: un adjetivo, oración subordinada o complemento preposicional.

Parece que *sacaste la camisa de una botella*. (Sacar algo de una botella 'estrujado '). (MG)

Yo quisiera ver cómo te portas cuando te llevan a patá de balón, porque tu tía si no entiende. (Llevar a alguien a patá de balón ' tratar a alguien sin contemplaciones '). (NP)

- **verbo + complemento circunstancial**

Esa telenovela *pasó sin penas ni glorias*, sin embargo *Pasión y prejuicios* no. (Pasar sin penas ni gloria 'sin reconocimientos ') (JG)

Yo no sé, esta gente siempre me *dejan en Belén con los pastores*. (Dejarte en Belén con los pastores ' Sin información ') (NP)

No me gusta molestar porque sé que cuando se acuesta *duerme a piernas sueltas*. (Dormir a piernas sueltas ' profundamente ') (DS)

Hijo, tú no le haces caso a nadie, y *vas por mal camino*, (Ir por mal camino 'hacer lo incorrecto') (AO)

Los complementos circunstanciales están constituidos por sintagmas donde el primer elemento que los forma es la preposición, entre ellas: *a*, *en*, *con*, *por*, *sin*, y las contracciones *al* y *del*.

Contamos en este grupo con una frase verbal: *voy echando*, perífrasis que funciona con el verbo en su conjunto, prevalece el sentido del verbo y el gerundio aporta un significado de duración, de continuidad.

Estoy apurado, no me demoro más, *voy echando*. (Ir echando 'irse') (MC)

- **verbo + objeto directo con complementación opcional**

Con esta estructura existen varias locuciones en la presente investigación, caracterizadas por la existencia del objeto directo y un adyacente, que lo modifica. En ellas predominan los verbos *hacer* y *tener*, acompañados por un complemento preposicional que forma la complementación opcional. Por ejemplo:

No se le puede decir nada porque con lo que ha pasado está en baja y no debemos *hacer leña del árbol caído*. (Hacer leña del árbol caído 'destruir a alguien que ya está acabado ') (MR)

Podemos extraer varias parejas oracionales: hacer – leña, leña – árbol, árbol – caído. Así se manifiesta la relación entre los diversos elementos de la combinación de palabras.

Otras locuciones con esta estructura son las del verbo con carácter transitivo *tener*.

El problema a veces es que esperamos más de lo que las personas pueden hacer, él no ha hecho más porque *tiene pocas luces*. (Tener pocas luces 'ser bruto ') (JG)

Sin embargo, semejante a las del verbo hacer es la siguiente:

Déjame en paz, desde que llegué no me has dejado tranquila y no te conviene que se me *llene el gorro de guisazos*. (Tener el gorro lleno de guisazos 'estar agotado por algo que nos hace perder la paciencia ') (NP)

En la anterior también podemos señalar la relación establecida por los diferentes elementos de la combinación: tener – gorro, tener – lleno, gorro – lleno, lleno – guisasones.

- **verbo copulativo + atributo**

Otro grupo de locuciones verbales está formado por el verbo copulativo y el atributo. Poseen un atributo o predicado nominal, que pueden ser adjetivos, sustantivos o segmentos más complejos. Este atributo restringe la acción designativa del verbo, su función principal consiste en llenar la referencia de estos con denotaciones más concretas. Los fraseologismos con estas características son difíciles de analizar, excepto cuando estamos seguros de que el verbo sí es un elemento estable de la combinación de palabras.

Con el verbo *ser* encontramos varias locuciones, formadas por el **verbo copulativo + complemento preposicional**, por ejemplo:

Yo no aguanté mucho en ese lugar porque la gente *es de anjá*, de verdad, *son de argolla y garabato*, siempre viendo en qué se equivoca el otro y así no hay quién trabaje. (Ser de anjá ' persona con un carácter difícil ') (Ser de argolla y garabato' persona con un carácter difícil '). (MG)

Para enfrentarse a las dificultades de la vida hoy, cuando todo está tan difícil, hay que ser de rompe y raja. (Ser de rompe y raja ' atrevido, arrestado '). (JG)

Otras están compuestas por el **verbo copulativo + sintagma nominal**, sintagma nominal que se integra por **artículo + sustantivo**, y en ocasiones, **sustantivo + adjetivo**:

Él siempre se ha creído que *es un león tuza'o*, por eso se comporta así, creyendo que todos le deben temer. (Ser un león tuza'o ' persona que es guapa '). (AO)

¡Qué le va a decir! Si él es un pan mojado, nunca se mete con nadie, a lo mejor lo engañaron. (Ser un pan mojado ' una persona noble ') (RG)

En la siguiente locución aparece el sustantivo *barril* modificado por el complemento preposicional *sin fondo*:

Ese es tu problema, que no te llenas con nada, tú siempre *has sido un barril sin fondo*. (Ser un barril sin fondo ' persona glotona, que no se llena ') (AO)

- **Locuciones con negación fraseológica**

Por último, Corpas menciona las locuciones verbales con negación fraseológica, donde además del verbo como elemento principal en la estructura se halla el adverbio de negación, *no*. De este grupo, tenemos varios ejemplos donde el sintagma complementa al verbo de forma directa o circunstancial:

Después me hablas de él porque *no le he tirado una carga de maloja*. (No tirar una carga de maloja ' no conocer a alguien ') (MC)

Te pasas la vida en la calle y *no tiras un chícharo*, me ayudas el fin de semana nada más y yo no puedo con esto sola. (No tirar un chícharo ' no trabajar ') (NP)

Me hace falta que estés a la viva, así que *no te duermas en los laureles*, si no no alcanzamos sirope. (No dormirse en los laureles ' no demorarse ') (DS)

Mira que él lucha y trabaja y no tiene nada, *no tiene dónde caerse muerto*. (No tener dónde caerse muerto ' no tener nada ') (JG)

Hallamos entre estas locuciones, dos formadas por el verbo copulativo *ser*, por ejemplo:

No te preocupes, eso *no es peo que rompa calzoncillos*. (No ser peo que rompa calzoncillos ' no ser gran cosa ') (JG)

Olvídate que eso *no es nada del otro mundo*, tú lo harás como puedas hasta que aprendas a coser bien. (No ser nada del otro mundo' no ser algo difícil o insuperable ') (OC)

### **Locuciones clausales**

Por último, señala las locuciones clausales, constituyen cláusulas que expresan juicios, proposiciones. La autora las confronta con los fraseologismos prepositivos que aborda Carneado Moré. (:47- 48) « Son cláusulas finitas, restringidas a funcionar como elementos oracionales» (:109), no conforman enunciados completos por sí solos.

Están «provistas de un sujeto y un predicado que expresan un juicio, una proposición (...) son cláusulas finitas, restringidas a funcionar como elementos oracionales (...) no pueden formar enunciados por sí mismas» (Corpas, 1997: 109).

La autora señala dos tipos:

- a) «aquellas unidades cuya única casilla vacía corresponde al objeto o al complemento de la expresión », por ejemplo: *hacersele a alguien la boca agua*. (: 109)
- b) Las locuciones compuestas por cláusulas enteras y que no poseen independencia textual ni fuerza elocutiva, dígame: *como Dios manda*. (:109)

Predomina la estructura formada por el adverbio **como + verbo + sustantivo o sintagma nominal + complemento** y en uno de los ejemplos una oración subordinada complementaria del sustantivo, (*perro que tumbó la lata*). El adverbio *como* se manifiesta en su expresión modal, y a menudo suelen llevar el verbo elíptico:

Se ve que a nadie le importa, eso quedó *como Dios pintó a Perico*. (Como Dios pintó a Perico 'al descuido') (EG)

En la locución anterior, Dios es el sujeto de la oración subordinada y el resto de los elementos, el predicado.

Uno te ayuda pero para que salgas adelante no para que vivas como Carmelina. (Vivir como Carmelina ' sin preocupaciones ') (JP)

Esta construcción constituye una oración subordinada adverbial de modo con el verbo omitido como suele ocurrir cuando este tiene un valor semántico similar a la forma verbal de la oración regente.

Existen locuciones clausales con el verbo copulativo *estar*, en ellas se expresa comparación por medio del adverbio *como*, este sirve de enlace por lo que se aprecia una elipsis verbal al no enunciarse el verbo nuevamente.

Desde que llegó *está* así, *como el perro con bicho*, no sabe dónde sentarse. (Estar como el perro con bicho 'inquieto') (MG)

¡Qué gracioso! *Está* contentísimo con los resultados que obtuvo en el evento, *está como negrito con potrico*. (Estar como negrito con potrico ' contento') (OC)

¡Ah!, *Estás como plátano para sinsonte*, no se te puede ni hablar. (Estar como plátano para sinsonte ' listo para algo ') (MR)

En estos casos:

Como el perro con bicho.

Como negrito con potrico.

Como plátano para sinsonte.

El verbo *estar* se mantiene elíptico, porque podemos decir...

Como *está* el perro con bicho.

Como *está* el negrito con potrico.

Como está el plátano para sinsonte.

De esta forma se consideran locuciones clausales, los sujetos son *perro*, *negrito* y *plátano*, respectivamente.

Sucedo similar con estas locuciones con el verbo *salir*:

Se puso bravo, parece que no le gusta que le llamen la atención y *salió como bola por tronera*. (Salir como bola por tronera ' rápido ') (JG)

Salir como perro que tumbó la lata.

Salir como bola por tronera.

Salir como un cohete.

También manifiestan la elipsis verbal por ello se repite el significado del verbo de la oración subordinada, de manera que estas se pueden considerar clausales, donde los sujetos son respectivamente: *perro*, *bola* y *cohete*.

### **Otras estructuras**

En nuestro estudio hemos considerado otras estructuras además de las propuestas por la autora española, de acuerdo con las locuciones que tenemos para analizar. En las locuciones nominales incluimos las compuestas por **sustantivo** solamente; en las adjetivas a las que están formadas por **participio + conjunción + participio + preposición + sustantivo** y **participio + sustantivo**. Por último, en las verbales hallamos dos estructuras: **verbo + objeto directo** y **verbo + objeto directo + complemento**, que puede ser indirecto o circunstancial.

- **sustantivo**

Consideramos nominales aquellas donde el único elemento es el sustantivo, por ejemplo:

Le tiene miedo a la *pelona*, total, a todos nos llega la hora. (Pelona ' muerte') (OC)

Ya casi podemos comer, recojan la mesa que lo que falta es un *quíquiri*. (Quíquiri ' poco ') (JG)

- **participio + conjunción + participio + complemento preposicional**

En las locuciones adjetivas hallamos esta estructura, donde se incluyen otros elementos, aunque continúa el participio siendo el núcleo de la combinación de palabras.

Yo sabía que no me daba tiempo para terminar la comida antes de que quitaran la corriente, estamos *fritos y puestos al sol*. (Frito y puesto al sol ' embarcado ') (RbG)

- **participio + sustantivo**

En este grupo encontramos, a diferencia de la autora, dos locuciones, donde el participio realiza la función mixta, adjetiva y verbal, característica común a las formas no personales del verbo. Tales ejemplos lo demuestran:

No puedo más, con los años los problemas abaten a uno, yo estoy *hecho talco*, la verdad es que uno se cansa. (Hecho talco ' destruido ') (NP)

Hoy sí estoy muerto, me siento *hecho leña*, voy a tener que dejar un poco de trabajos. (Hecho leña ' cansado, agotado ') (MC)

- **verbo + objeto directo + complemento**

Reconocemos este tipo de estructura dentro de las locuciones verbales. El complemento, parte de la locución, sea indirecto o circunstancial, siempre debe aparecer, pues la combinación de palabras no tiene sentido sin él.

Tienes que verlo urgentemente, no puedes seguir teniendo problemas, me parece que *compras sogas para tu pescuezo*. (Comprar sogas para tu pescuezo 'buscarse problemas ') (DS)

Él cayó en un buen lugar en el trabajo porque yo insistí y *aruñé la tierra con la nariz*, hasta que lo cambiaron. (Aruñar la tierra con la nariz 'luchar ') (MG)

Encontrarme en aquella concentración era como *buscar una aguja en un pajar*, pero al final siempre veníamos juntos. (Buscar una aguja en un pajar 'hacer algo difícil') (NP)

Han comprado de todo para ese cumpleaños, sin necesidad, a ellos lo que les gusta es *tirar la casa por la ventana*. (Tirar la casa por la ventana 'derrochar ') (JG)

El objeto directo señala sobre quién recae la acción verbal, el complemento indirecto designa al destinatario de dicha acción. El circunstancial agrega contenidos marginales a los evocados por el núcleo verbal y sus objetos, advierten lo que rodea y compone la realidad que se pretende comunicar. Se señalan varias especies: tiempo, lugar, modo, medio, instrumento, causa, compañía, fin, las que añaden al significado total nuevos datos.

En algunas locuciones cambia el orden de los elementos, primero el complemento de circunstancia y luego el objeto directo:

Si no llegan temprano, sí se *pone mala la cosa*, hoy necesito que me ayuden. (Poner mala la cosa 'formar problemas ') (MC)

- **verbo + objeto directo**

En este tipo de locución tampoco coincidimos con las expuestas por Corpas, no registra ninguna semejante. Aquí el único elemento que acompaña al verbo es el objeto directo. En su mayoría está compuesto por un sintagma nominal o por el sustantivo solamente.

¡Ay!, por favor, *apaga el tabaco*, estás que no paras de hablar y me duele la cabeza. (Apagar el tabaco 'callarse') (EG)

Ahí dicen que van a construir una tienda, va a quedar buena, de seguro van a meter la peste. (Meter la peste ' hacer algo novedoso ') (MG)

La pobre, *cantó el manisero*, pero ya va a descansar en paz. (Cantar el manisero 'morirse') (AO)

Óyeme, no me has ayudado con nada, mira a ver si terminas eso para que me vengas a *dar una mano*. (Dar una mano ' ayudar ') (JG)

En las estructuras donde el verbo es elemento constitutivo, predominan los complementos directo, indirecto y circunstancial. En ellos se manifiesta la expresividad verbal, por lo que unos son más recurrentes que otros en la creación de fraseologismos.

De un total de 48 verbos es notable la preferencia en nuestra investigación por: DAR, TENER, SER, ANDAR, COGER, TIRAR, ESTAR. Se utilizan aquellos que denotan diversas acciones físicas (DAR, COGER, COMER...), verbos de movimiento (IR, VENIR, ANDAR, SALIR...), ausencia de movimiento (QUEDARse...), verbos modales (SABER, PODER, DEBER, QUERER...). Podemos señalar verbos reflexivos que aparecen acompañados de una forma pronominal átona (ACOSTARse, PEINARse, PONERse, QUEDARse,). (Ver Anexo 4)

## **2.1 Organización de las locuciones por grupos temáticos.**

Las locuciones analizadas cobran importancia desde el punto de vista semántico, pues pertenecen al habla coloquial del adulto mayor, y por ello se hace necesario conocerlos. Los fraseologismos provienen, en ocasiones, de costumbres y tradiciones que con el transcurso del tiempo se olvidan y hasta se dejan de practicar, por lo que su estudio contribuye al conocimiento de los elementos populares, religiosos y folclóricos que los constituyen. Al igual que Reina García, las organizamos en varios grupos según el tema con el que se relacionan.

Podemos organizar las locuciones recopiladas en diferentes grupos temáticos:

1. referidas al folclor
2. relacionadas con las creencias religiosas.
3. alusivas a mitos, supersticiones y brujerías.
4. referidas a comidas populares.
5. relacionadas con la flora y la fauna.
6. relativas a hechos históricos, personajes populares, utensilios caseros y toponimias.
7. referentes a las diferentes costumbres y relaciones sociales.
8. relacionadas con partes del cuerpo humano.

Entre las unidades fraseológicas existentes, señalamos aquellas que representan acciones propias del folclor: la danza, las que se refieren a personajes teatrales, instrumentos y géneros musicales. De los ejemplos siguientes, enmarcamos también una de las locuciones en las referentes a las comidas populares, (...ni comer frutas), a pesar de que tiene otros componentes léxicos que la vinculan con las tradiciones folclóricas.

No quedar títere con cabeza ' no quedar nada '

Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas ' no hacer nada '

Cambiar de palo para rumba ' ser inestable '

Coger la batuta ' dirigir algo '

En los fraseologismos donde se alude a las creencias religiosas se denominan diversas acciones que realiza el hombre en su vida diaria, a veces, hasta se hiperbolizan de forma jocosa. Por ejemplo:

Deberle a las cien mil vírgenes y a cada santo un peso ' tener muchas deudas '

Llevar la procesión por dentro ' sufrir calladamente '

Comer santo y cagar diablo ' aparentar una cosa y ser otra '

Darle el gusto al diablo ' hacer lo mal hecho sabiendo que hay personas que se alegran '

Las locuciones referidas a elementos míticos, supersticiones y brujerías, son utilizadas por el hablante para denominar diferentes estados y acciones. Por ejemplo: la muerte, la mala suerte, cuando alguien está sin dinero, es muy feo o pretende mejorar su situación actual.

Meterle miedo al susto ' persona muy fea físicamente '

Estar brujo ' sin dinero '

Tener un chino atrás ' tener mala suerte '

Levantar cabeza ' mejorar '

En otras unidades fraseológicas se hace alusión a las comidas y algunos ingredientes o platos para caracterizar a una persona y las diversas funciones que esta puede realizar.

Ser un pan mojado ' buena persona '

Ser un pedazo de carne con ojo ' persona noble '

Tirar un chícharo ' trabajar '

Ir al grano ' ser conciso '

Las locuciones que predominan son las referidas a elementos de la flora y la fauna, estas representan acciones. (Ver Anexo 5)

Acostarse con las gallinas ' acostarse temprano '

Aruñar la tierra con la nariz ' batallar '

Darle un palo a la cotorra ' callarse '

Ponérsele malo el ojo al gallo 'provocar un problema'

Para ejemplificar en el grupo temático referente a hechos históricos, personajes populares y utensilios hogareños seleccionamos varias locuciones: la tea, relativa a la estrategia militar cubana utilizada en las guerras independentistas; el manisero, Carmelina; toalla, escoba, silla, copa, chapa, clavo, cable.

En la tea 'sin nada'

Cantar el manisero 'morirse'

Tirar la toalla 'ayudar a alguien'

Vivir como Carmelina 'sin preocupaciones'

Las locuciones que señalaremos a continuación se corresponden con costumbres y acciones humanas que forman parte de la vida diaria.

Peinar (te) o hacer (te) papelillos 'ponerse de acuerdo'

Vivir del cuento 'inventar constantemente'

Ser de argolla y garabato 'persona que tiene el carácter difícil'

Tirar una canita al aire 'ser infiel'

El último grupo que reconocemos está integrado por aquellos fraseologismos que aluden a partes del cuerpo humano.

Dar con la cara 'hacer trampas'

Dormir a piernas sueltas 'profundamente'

Buscarle la lengua 'provocar'

No perderle ni pie ni pisada 'seguir a alguien de cerca'

Es valioso destacar que la mayoría de las unidades fraseológicas relacionadas en nuestra investigación son utilizadas únicamente por hablantes de la tercera edad. Para ello escogen elementos de la realidad que los circunda. En muy pocos casos los más jóvenes hacen uso de locuciones como:

Comer santo y cagar diablo ' ser una cosa y aparentar otra '

Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas ' no hacer nada '

Peinar (se) o hacer (se) papelillos ' decidirse por algo '

Sacar algo de una botella 'estrujado '

Llevar a alguien a patá de balón ' duro '

Pasar sin penas ni gloria ' sin reconocimientos '

Dejar (te) en Belén con los pastores ' Sin información '

Comprar sogá para tu pescuezo ' buscarse problemas '

Aruñar la tierra con la nariz ' luchar '

Meao de cotica 'alguien que no tiene cualidades positivas '

En los estudios consultados relacionados con el habla juvenil no aparecen registrados fraseologismos semejantes a los expuestos anteriormente.

## **Conclusiones**

Después de realizar el análisis a las locuciones que integran el corpus de nuestra investigación, consideramos que:

1. A partir de la revisión bibliográfica comprobamos la concurrencia de diversos términos para definir y caracterizar las unidades fraseológicas, pero todos coinciden en los aspectos siguientes:
  - Son combinaciones de palabras que pierden su independencia léxica.
  - Existen disímiles términos para denominar a los fraseologismos.
  - Se caracterizan por los rasgos de fijación y de idiomatidad.
2. El habla coloquial del adulto que pertenece a la tercera edad se caracteriza por el uso de locuciones que son privativas de este grupo etáreo, pues no siempre las escuchamos en boca de los más jóvenes.
3. Atendiendo a la clasificación que realiza Corpas hallamos diversos tipos de locuciones: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales y clausales, donde predominan las verbales con un 76.12%. (Ver Anexo 3).
4. Existen otras estructuras no consideradas por Corpas, como son: en las nominales las que están formadas por sustantivo; en las

adjetivas aquellas compuestas por **participio + conjunción + participio + complemento preposicional y participio + sustantivo**; en las verbales las que están constituidas por **verbo + objeto directo y verbo + objeto directo + complemento**.

5. Los verbos que predominan en las locuciones verbales son: los modales, los que expresan movimiento u otra acción física. (Ver Anexo 4).
  
6. Las locuciones se presentan organizadas por grupos temáticos: relacionadas con el folclor; con las creencias religiosas; con mitos, supersticiones y brujerías; alusivas a comidas; a la flora y la fauna; a hechos históricos, personajes populares, utensilios caseros; referidas a costumbres, a las relaciones sociales y a las partes del cuerpo humano. (Ver Anexo 5).

## ***Recomendaciones***

A partir de los resultados obtenidos en nuestra investigación, recomendamos para estudios posteriores:

1. Realizar un análisis semántico – pragmático a las locuciones empleadas por los hablantes de la tercera edad.
2. Analizar las variantes de las locuciones pertenecientes al habla coloquial del adulto mayor.
3. Realizar un estudio comparativo sobre la presencia de locuciones considerando otros grupos etáreos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ALARCOS, E., (1996): *Gramática de la Lengua Española*. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello. Madrid, Editorial Espasa Calpe.
- ALFARO, L., (1992): «Fisonomía y estilo de un refranero» en *Islas*. Año 34, número 103. Septiembre-diciembre. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp.124 - 142.
- \_\_\_\_\_ (1993): «Los refranes y otras unidades fraseológicas de la tradición oral» en *Islas*. Año 35, número 105. Mayo-agosto. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp.114 - 120.
- \_\_\_\_\_ (1998): «Fraseologismos clásicos en el habla popular cubana» en *Islas*. Año 40, número 116. Enero-abril. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp. 74-91.
- \_\_\_\_\_ (1999): «Semántica y pragmática de los fraseologismos verbales» en *Islas*. Año 41, número 119. Enero-marzo. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp. 5-18.
- \_\_\_\_\_ (2002): *Estudios fraseológicos del discurso oral de inmigrantes canarios y sus descendientes en la región central de Cuba*. Tesis en opción al grado científico de doctor. Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- AZCUY, L., (2007): *Respuesta de la Política Social cubana a las necesidades del adulto mayor en el Consejo Popular Centro en la ciudad de Santa Clara*. Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Bazzochi, G. y P. Capanaga, (2006): *Mediación lingüística de lenguas afines: Español/Italiano*. Bologna, Gedit.
- C. A., (1995): *Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos*. Madrid.
- \_\_\_\_\_ (2001): *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición. Real Academia Española. Madrid, Editorial Espasa Calpe.

CÁRDENAS, G., (2004): «Oralidad, variante nacional de lengua e identidad cultural» en Vera, A., *La oralidad ¿ciencia o sabiduría popular?*, ob. cit., pp. 64-72.

\_\_\_\_\_ Y G. PÉREZ, (1972-1973): «Metáforas en el habla popular de Cuba» en *Anuario LL*. Números 3-4. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 40-67.

CARNEADO, Z., (1985): *La fraseología en los diccionarios cubanos*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_ (1985): «Notas sobre las variantes fraseológicas» en *Anuario LL*. Número 16. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 269-277.

\_\_\_\_\_ (1987): «Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua» en *Anuario LL*. Número 48. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 34-40.

\_\_\_\_\_ Y A. M. TRISTÁ, (1987): *Estudios de fraseología*. La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba.

\_\_\_\_\_ (1988): «En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas» en *Anuario LL*. Número 19. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 35 – 41.

\_\_\_\_\_ (1996-1997): «Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologicidad» en *Anuario LL*. Números 27-28. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 23-31.

CASARES, J., (1950): *Introducción a la lexicología moderna*. Madrid, Consejo superior de Investigación Científica, Patronato “Menéndez y Pelayo”, Instituto “Miguel de Cervantes”.

CORPAS, G., (1997) *Manual de fraseología española*. Madrid, Editorial Gredos.

De la Cueva, O., (2002): *Manual de Gramática Española II*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

- FORMENT, M., (s.a): «Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas» en revista de Lingüística Española. Año 30, número 2. Universidad de Barcelona, pp. 357-381.
- GARCÍA, C., (1999-2000): «La 'Exageración' en el habla coloquial antioqueña» en *Revista Lingüística y Literatura*. Números 36-37. Junio-julio. Medellín, Hombre Nuevo Editores, p. 168.
- \_\_\_\_\_ Y C. MUÑOZ, (1997): «Morfosintaxis de 'la exageración' en el habla antioqueña» en *Revista Lingüística y Literatura*. Número 32. Medellín, Hombre Nuevo Editores, pp. 115-128.
- GARCÍA, G. R., (2003): *Diccionario de fraseologismos usados en Nicaragua, Managua*. Managua, Centro de Investigación de Lingüística y Literatura, (CILL), UNAN.
- GILI Y GAYA, S., (1975): *Curso Superior de Sintaxis Española*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- GONZÁLEZ, CH., (1999): *Análisis de algunos factores que caracterizan el habla juvenil en la ciudad de Santa Clara*. Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- GONZÁLEZ, X. A., (1994): *Interferencia lingüística y Escuela Asturiana*. Academia de la Llingua Asturiana.
- HERNÁNDEZ, B., (1990-1991): «Las variantes verbales en el Diccionario Cubano de fraseologismos» en *Anuario LL*. Número 21. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 90 - 101.
- MARTÍNEZ, J.A., (1994): *Funciones, categorías y transposición*, Biblioteca Española de Lingüística y Filología, España.
- MÉNDEZ, G., (1984): «El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana» en *Islas*. Año 26, número 77. Enero-abril. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp. 145-154.
- MOLINER, M., (1971): *Diccionario de uso del español. Tomos I y II*. Madrid, Editorial Gredos, S. A.

NAVARRO, C., (1999): "Observaciones sobre fraseología española" en *Quaderni di Lingue e Letterature*. Número 24. Verona, pp. 77-87.

\_\_\_\_\_ (2001): «La fraseología en el discurso político y económico de los medios de comunicación», in A. Cusato, L. Frattale (a cura di), *Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche*, Atti del XX Convegno dell' AISPI (Firenze, 2001) Messina, Andrea Lippolis editore, 2002, pp. 209-211.

\_\_\_\_\_ (2006): «A la mujer ni muerta la has de creer: El refrán y su didáctica» en Bazzochi, G. y P. Capanaga, *Mediación lingüística de lenguas afines: Español/Italiano*, ob. cit.

\_\_\_\_\_ (2007): «Fraseología contrastiva del Español y el Italiano (Análisis de un corpus bilingüe)» en *Tonos Digital 13* (Revista electrónica de Estudios Filológicos). [En línea] Barcelona, disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/zum13/estudios/indicestudios.htm> [Accesado el 5 de enero de 2008].

RIZBANIUK, E., (1990): «Estructura semántica de los refranes cubanos» en *Islas*. Año 32, número 95. Enero-abril. Santa Clara, Editorial Feijoo, pp. 21-52.

ROMÁN, M., (2005): *Una modalidad didáctica gerontogógica para atender las necesidades educativas del adulto mayor en Villa Clara*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

SANTAMARÍA, M. I., (2000): *Tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicología español-catalán*. Tesis en opción al grado científico de Doctor. Universidad de Alicante.

SARMIENTO, Y., (2004): *Análisis fraseológico del discurso cotidiano de inmigrantes canarios y descendientes en Santa Clara*. Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

TRISTÁ, A. M., (1979-1980): «Estructura interna de las unidades fraseológicas» en *Anuario LL*. Números 10-11. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 93-103.

- \_\_\_\_\_ (1986): «Elementos somáticos de las unidades fraseológicas» en *Anuario LL*. Número 17. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 55-69.
- \_\_\_\_\_ (1987): «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación» en *Estudios de fraseología*. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp.67 - 86.
- \_\_\_\_\_ (1985): «Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología», en *Anuario LL*. Número 16. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, pp. 240-255.
- TRUJILLO, D. Y Y. CRUZ, (1999): *Fraseología y otros recursos de la expresión afectiva en el lenguaje estudiantil universitario*. Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- VERA, A., (comp.) (2004): *La oralidad ¿ciencia o sabiduría popular?* La Habana, Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- VIGARA, A. M., (1984): «Gramática de la lengua coloquial» en *Español Actual*. Número 41. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp.29 – 38.
- WOTJAK, G., (1994): *Unidad y variación léxica del español de América*. Vervuert, Biblioteca Iberoamericana, Dietrich Briesemeister, pp.201 – 216.
- ZULUAGA, A., (2002): « Los enlaces frecuentes de maría Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones» en *PhiN* 22, pp. 56-73.

Nombre y apellidos de los informantes:

Eva Juana García -----60 años (EG)

María M. González -----63 años (MG)

Juana Rosa González -----67 años (JG)

María de los Ángeles Rodríguez -----74 años (MR)

Delia Sánchez-----76 años (DS)

Ofelia Cárdenas-----78 años (OC)

Juan Dionel Pérez-----60 años (JD)

Máximo Carrazana-----60 años (MC)

Aurelio Outeriño -----62 años (AO)

Nemesio Prado -----67 años (NP)

Ricardo Gascón-----76 años (RG)

Roberto Gascón -----78 años (RbG)

### **Locuciones nominales**

- meao de cotica 'ser alguien que no sirve'
- viejo verde 'hombre no acorde con su edad, ridículo'
- gata flaca 'mujer delgada'
- piel de gallina 'erizada'
- pelos de punta 'efecto causado por algún asombro'
- reparto boca arriba 'cementerio'
- pelo en pecho 'valiente'
- pelona 'la muerte'
- quíquiri 'poco'
- matar y salar 'hacer algo rápido' (**locución con infinitivo**)

### **Locuciones adjetivas**

- cagado de vaca 'tener mala suerte'
- cagado de aura 'tener mala suerte'
- hecho talco 'destruido '
- hecho leña 'cansado'
- frito y puesto al sol 'embarcado, liquidado'

### **Locuciones adverbiales**

- fuera de caldero 'tener hambre'
- fuera de fonda 'tener hambre'
- a medio hacer 'incompleto'
- a ojo de buen cubero 'tanteando'

-al trozo 'al descuido'

-con la lengua afuera 'cansado'

-con el moño vira'o 'con mal carácter'

-con el rabo entre las piernas 'avergonzado'

- en la fuácata 'sin nada'

- en la tea 'sin nada'

**Locuciones verbales: verbo +conjunción + verbo**

-ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada'

-cantar (se) o llorar (se) 'ponerse de acuerdo'

-comer santo y cagar diablo 'ser una cosa y aparentar otra'

-peinar (te) o hacer (te) papelillos 'ponerse de acuerdo, decidirse por algo'

**Locuciones verbales: verbo copulativo + atributo**

-estar comiendo rocoso 'estar muerto'

-estar brujo 'sin dinero'

- estar sala' o 'tener mala suerte'

- estar cacareando 'hablar mucho, sin parar y por gusto'

-ser un barril sin fondo 'persona glotona'

- ser de anjá 'persona de carácter difícil'
- ser de argolla y garabato 'persona de carácter difícil'
- ser un pastel 'fácil'
- ser un león tuza 'o 'guapo'
- ser un pan mojado 'buena persona '
- ser un pedazo de carne con ojo 'persona noble'
- ser de rompe y raja 'atrevido, arrestado'

**Locuciones verbales: verbo + complemento circunstancial**

- inventarla en el aire 'ser ocurrente'
- andar con rodeos 'no precisar'
- andar a retortero 'cargar con una persona siempre'
- ir al grano 'ser conciso'
- ir por mal camino 'hacer lo incorrecto'
- ir contra la corriente 'oponerse a algo'
- ir (se) del aire 'morirse'
- dar en el clavo 'acertar'
- dar con la cara 'hacer lo incorrecto sin pena alguna'
- vivir del cuento 'inventar constantemente'
- dormir a piernas sueltas 'profundamente'
- coger en el brinco 'sorprender a alguien'
- pasar sin penas ni gloria 'sin reconocimientos'
- gritar a los cuatro vientos 'dar a conocer algo a todos '
- dejar a alguien en Belén con los pastores 'sin información'
- quedar (se) como el gallo de Morón, *sin plumas y cacareando* 'quedarse sin nada'
- quedar (se) en el aire 'en espera de algo que no llegó'
- dejar (se) (la) en la uña 'quedarse esperando'

- echar (se) (la) al pico 'acabar con todo'
- acostar (se) con las gallinas 'acostarse temprano'

**Locuciones verbales: verbo + objeto directo con complementación opcional.**

- hacer leña del árbol caído 'criticar a alguien que ya está destruido'
- tener el gorro lleno de guisapos 'agotar la paciencia'
- tener pocas luces 'ser bruto'

**Locuciones verbales verbo +pronombre**

- sacar algo de una botella 'es algo que está estrujado'
- llevar a alguien a patá de balón 'tratarlo duro, sin misericordia'

**Locuciones verbales Adverbio de negación (no) + verbo + sintagma nominal**

- no vender una escoba 'no hacer nada de dinero'
- no tirar una carga de maloja 'no conocer a alguien'
- no tirar un chícharo 'no trabajar'
- no quedar títere con cabeza 'no quedar nada'
- no dormirse en los laureles 'no demorarse, entretenerse'
- no tener pelos en la lengua 'decisión para decir las cosas'
- no tener buenas pulgas 'no tener buen carácter '
- no tener donde caerse muerto 'no tener dinero, ni riquezas'
- no ser peo que rompa calzoncillos 'no ser gran cosa'

-no ser nada del otro mundo 'no ser gran cosa'

-no perder (le) pie ni pisada 'seguir a alguien de cerca '

**Locuciones verbales: verbo +objeto directo + complemento (C.I, C.C)**

-aruñar la tierra con la nariz 'batallar'

-llevar la procesión por dentro 'sufrir calladamente'

-comprar sogas para tu pescuezo 'embarcarse'

-meterle miedo al susto 'cuando alguien es muy feo '

-poner mala la cosa 'formar problemas'

- poner (se) (le) malo el ojo al gallo 'provocar un problema o estar ante una situación desfavorable'

- poner pie en tierra 'salir corriendo, huir'

- buscar una aguja en un pajar 'hacer algo muy difícil'

-coger el rábano por las hojas 'se le dice a alguien que es muy extremista'

-dar (le) un palo a la cotorra 'callarse'

-dar perejil a la cotorra 'callarse'

-dar (le) el gusto al diablo 'hacer lo mal hecho '

-dar gato por liebre 'engañar'

-tirar una canita al aire 'ser infiel a escondidas'

-tirar la casa por la ventana 'derrochar'

-tener un chino atrás 'mala suerte'

-tener malo el cuerpo 'sentirse enfermo'

-hacer de tripas corazón 'sacrificarse'

-pedir perdón de punta a proa 'por completo'

-deber (le) años a la tumba 'ser muy viejo'

-cambiar de palo para rumba 'ser inestable, cambiar algo'

-deber (le) a las cien mil vírgenes *y a cada santo un peso* 'tener muchas deudas'.

**Locuciones verbales: verbo + objeto directo**

- levantar cabeza 'mejorar'
- desmayar algo 'cambiar de criterio'
- guindar el sable 'morirse'
- cantar el manisero 'morirse'
- cruzar el charco 'morirse'
- brincar el charco 'morirse'
- estirar la pata 'morirse'
- colmar la copa 'agotar la paciencia'
- poner el huevo 'decidirse por algo'
- buscar la lengua 'provocar algo'
- coger huecos 'mirar a escondidas'
- coger las riendas 'enfrentar algo'
  
- mover cielo y tierra 'gestionar, tratar de resolver algo '
  
- zumbar (le) el mango 'expresión que se dice cuando algo no nos agrada'
  
- meter la peste 'hacer algo novedoso'
  
- meter la pata 'equivocarse'
  
- quitar la silla' sustituir el lugar de otra persona'
  
- coger la chapa 'encontrar a alguien'
  
- coger la batuta 'dirigir algo'
  
- dar tijeras 'terminar algo'
  
- dar una mano 'ayudar '

-tirar una tierrita 'ayudar con dinero '

-tirar un chicharo 'trabajar'

-tirar la toalla 'ser condescendiente'

-tirar una piedra 'adivinar'

-vender el cajetín 'dejar solo alguien'

-comer (se) un millo 'confundirse con alguien'

- comer (se) un cable 'pasar trabajo o necesidad'

### **Locuciones clausales**

- vivir como Carmelina 'sin preocupaciones'

-estar como el perro con bicho 'inquieto'

-estar como negrito con potrico' contento '

-estar como plátano para sinsonte ' justo para algo'

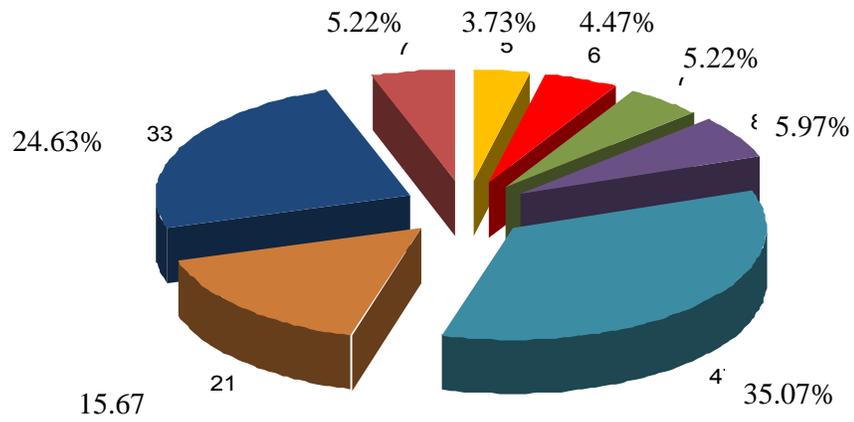
- salir como perro que tumbó la lata ' rápido '

-salir como bola por tronera ' rápido '

-salir como un cohete ' rápido '

<b>Tipos de locuciones</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>
nominales	10	7.46
adjetivas	5	3.73
adverbiales	10	7.46
verbales	102	76.12
clausales	7	5.23
<b>Total</b>	<b>134</b>	<b>100</b>

<b>Tipos de verbos</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>
Acciones físicas	10	20.83
De movimiento	19	39.58
De ausencia de movimiento	1	2.08
Modales	14	29.17
Reflexivos	4	8.34
<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>100</b>



- folclor
- creencias religiosas
- mitos y supersticiones
- comidas populares
- flora y fauna
- hechos históricos, personajes populares, utensilios caseros
- costumbres y relaciones sociales